

*Carta de un amigo á otro sobre la verdadera felicidad.*

Amigo : á pesar de los vivos deseos que yo tenía de hablar á vmd. sobre la verdadera felicidad , no lo he cumplido por no interrumpir los asuntos que sostenian nuestra mutua correspondencia : puesto pues , que vmd. me lo pide , será preciso hablar de ella.

No hay verdadera felicidad sin virtud : no se puede conseguir aquella , sin que antes se obtenga esta , sin la qual se fatigan inútilmente los que la buscan , pues corren tras de una sombra que huyó de ellos. El avaro que cifra una felicidad en las riquezas , quanto mas las consigue , tanto mas se afana por ellas ; mira con odio á sus semejantes , que juzga son sus asesinos ; cierra los oídos á los clamores de los infelices , que llaman á sus puertas ; y que entregado enteramente á ellas se olvida hasta del mismo Criador , ¿ dirémos acaso que es feliz ? El sabio , que consagra hasta las horas destinadas al descanso , á los estudios , que mira con tedio las demas cosas que pueden distraerle , que detesta á los que le exceden , que quiere con sus fatigas llevarse las atenciones de todos , y que pasando toda la noche en vigilia , al nacer el nuevo sol está ocupado en sus tareas , sin acordarse de dar gracias al Autor de la naturaleza , ¿ es acaso feliz ? El jóven disoluto y libertino entregado á toda suerte de vicios , ¿ no padece á cada paso mil sobresaltos originados de su mala conducta ? ¿ Y le creerémos feliz porque después de ellos ha conseguido sus torpes deseos ! No por cierto. Porque la verdadera felicidad y quietud interior huye de los vicios y cosas terrenas , y está puesta en la virtud. Pero al contrario , ¿ quántos felices son aquellos que la han conseguido ? Estos , ora en la prosperidad , ora en la desgracia e infortunio , todo lo dirigen á Dios , en ello reconocen su mano poderosa ; y olvidados de lo terreno , consagran sus desvelos á lo celestial. ¿ Y no dirémos que estos son felices ? Sí : poseen la virtud , poseen la verdadera felicidad. Yo he visto á un hombre , que del estado opulento y rico ha baxado al de necesitado. Y le he oido de su boca la poca tranquilidad que gozaba quando

